



Obras y Autores

El mensajero 22 III - 1978 - p. 3

Eleazar Huerta: "Indagaciones Epicas"

Por HERNAN DEL SOLAR

Confrontamos dos enfoques ante uno de los más grandes epopeyas de la literatura universal: "La Ilíada", de Homero. Cuéntase que Paul Valéry declaraba que no conocía ninguna otra obra que se le pareciera, y agregaba, desdeñoso, que sólo un europeo podría leerla en continua paz. En cambio, el escritor belga Leon Theureau nos revela una apreciación muy diferente en su "Panorama de las literaturas". Nos dice que él también dudaba mucho de ser un admirador de "La Ilíada", pero que un día tuvo una inolvidable sorpresa. ¿Cuál? Invitado a leer un canto del poema ante un público de obreros, aceptó con visible escepticismo. ¿Lo entendieron? Inició el poema del combate de Aquiles con Héctor y comenzó a leer con gran lentitud, leyendo las secciones de su cántico. "Al cabo de algunos versos —nos dice— la emoción particular del silencio de la sala me comunicó que aquello gustaba, que el público se identificaba con el poema. No sólo, pues, narramos de los hechos sucesivos y proseguí la lectura hasta el final del canto. Los oyentes estaban contentos y yo también". Este silencio respetado, deseado de un evidente deseo de comprensión, obligó a Theureau a revisar, cuidadoso, sus impresiones sobre el poema. Admite, entonces, que de principio a fin está "La Ilíada" atrapada en una firme y renovada red de imágenes, y que éstas, al multiplicarse y adquirir plenamente su forma, y su claridad, están invitando a todos a participar, a entender de modo cabalístico la realidad que se les presenta. Hecho con otras palabras, tales poemas están como destinados al pueblo. Así lo piensa, con absoluto convencimiento, Eleazar Huerta en su importante obra "Indagaciones Epicas" —que publica en su colección de "Estudios Filológicos" la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Austral—, páginas destinadas a explicar "la maravilla épica y su forma reveladora en "La Ilíada" y en el Poema del Cid". Describiéndose a una traducción al español moderno del "Mío Cid", realizada por el poeta Pedro Salinas, exclama con no disminuido entusiasmo: "Una hermosa tarea así es restituir al pueblo algo que fue compuesto para él y que le pertenece". Eleazar Huerta quiere que todos puedan acercarse a "La Ilíada" y al "Mío Cid" con interés verdadero, ayudados por el guía que este autor nos ofrece en los capítulos y el modo de estudiar, de vencerlos, es decir, comprendiendo todo lo que, en su esencia, puede parecerse oscuro, difícil, fatigoso. Con modestia y cordial confianza se capta su propósito guiar: "Se trata —nos dice— de un libro de tono confidencial, donde se invita al lector a ir descubriéndose por las lecturas épicas atendiendo de una clave que permite entenderlos mejor, desde su núcleo mítico. Así, averiguamos su verdadera estructura. Para adiestrar a quien leyere en el modo de leer poético, he debido citar y describir con cierta insistencia algunos pasajes claves que muestran magistral, en seguida, los semejantes de algunos textos clásicos. Con lo que este autor ignora percibirá la diferencia con respecto a otros y a esta clave y que, por ende, el sistema no le aburre. Ahora bien, es inevitable —y como persona de buena fe me lo enseñó— que si la clave resulta fructífera y permite entender a fondo, más es la mejor prueba de su rango como método y de que la doctrina que sigue es verdadera".

Indagará el lector cómo el autor, a diferencia de otros

que se empeñan y entrapan para posar más grandes y ciertos, escudado sobre las palabras sencillas que se acaban de leer una cultura muy vasta, una sabiduría siempre en busca de mayor claridad, una inteligencia expeditiva que no deja zona oscura en el panorama que se propone dar a conocer. Ciertamente, esta índole de tratarlos no se es desconocida, ni mucho menos, pues —entre otras obras— debe recordarse su "Poética del Mío Cid", estudio dedicado a todo lector y que a cualquier que lo aborde le servirá para comprender el valor estético del antiguo poema, sin otra necesidad, para ello, que el asentamiento de la claridad en el rigor del análisis.

La confrontación del "Mío Cid" con "La Ilíada" interesa grandemente por la sencilla razón de que a través de textos fundamentales de la literatura épica se le va señalando al lector como la constante maravilla y el prodigioso realismo de ambas poetas provienen de una fantasía actual, de un reconocimiento del hombre rodeado de intenciones y de halazgos sorprendentes. "Arrogante y precioso, se dice, hechos posibles, pero conformados según ciertas constantes mágicas, maravillosamente eficaces —dice Eleazar Huerta— se elevan así a lo dentro de la epopeya. Surgidas en las mismas creencias míticas, dos epopeyas pueden ser del mismo género, pero cuando difieren en su religión, en su nivel cultural y, por supuesto, en recatos o bien explicar la casualidad maravillosa". En suma, el admirador no por la poesía de los mundos épicos condice al lector no solamente a una comprensión de sus símbolos, de sus formas sustantivas de secretos, sino también a una comprensión del "sentido interior de las cosas", del drama humano cobijado por los diálogos a menudo imprevisibles del destino.

Para un enfoque certero y profundo de ambas poetas —que repetidamente es el caso de la poesía, de la literatura en su relación con la vida, con la historia y la intencionalidad del hombre— Eleazar Huerta recurre a fuentes inabarcables, a densísimas fuentes: la historia, el personalismo, el pensamiento de los filósofos antiguos y modernos. De particular interés resulta la atención que pone el autor en el conocimiento muy lejano de las formas binarias y ternarias que determinan la medida de la épica. Para que al lector se le haga más fácil la comprensión de como actúa la maravilla en su expresión creadora de literatura, el autor cita a Diego Eleazar Huerta no sólo archiva pasajes de los poemas estudiados sino que recurre a ejemplos de la literatura de nuestra época. Vemos, así, versos del "Romancero Gitano", de García Lorca, y otros de Machado, señalados en sus formas binarias o ternarias y estudiados con muy útil detenimiento.

No cabe duda de que el intento de acercar la problemática de la epopeya al mundo actual lo realiza Huerta de manera muy eficaz. Si hasta hace poco el hombre de la epopeya y su vida mezclada por un destino apocásticamente impenetrable que parecían muy ajenos al hombre de hoy y su destino cotidiano, el autor de esta importante obra nos lo muestra en un relato que es aventura y aventura. Las grandes obras de la antigüedad viven con nosotros y nos ayudan —como las actuales— a mirar y comprender.

Eleazar Huerta: "Indagaciones epicas" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eleazar Huerta: "Indagaciones epicas" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile